Image not found or type unknown

Fecha de publicación:
01/12/2026

Sello Editorial:
Editorial Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Stephanie Campi

Telefóno: +598 99 567 420

Email:
stephanie.campi@planeta.com.uy

Las rejas no son eternas

Rodrigo González Mattiauda

El relato en primera persona de una historia condenada a la oscuridad que al fin puede ver la luz del camino.

El relato en primera persona de una historia condenada a la oscuridad que al fin puede ver la luz del camino.

«Hace diecisiete años tuve una relación con Rodrigo Fabián González. La relación fue completamente consensuada y él nunca debió haber estado en prisión durante tanto tiempo. Testificar fue un error y, si hubiera sabido que terminaría así, nunca habría dicho nada en la corte». Fragmento de un carta enviada por Bryce Inman a las autoridades uruguayas.

Con dieciocho años, Rodrigo González Mattiauda conoció, en Estados Unidos, a Bryce, de catorce. Se enamoraron y fueron pareja por más de tres meses. Al enterarse, la madre de Bryce se opuso a la relación y denunció a Rodrigo. Poco después, él fue detenido. Un jurado lo declaró culpable y lo condenó a treinta y dos años de prisión.

De un día para otro, Rodrigo entró en un sistema penitenciario que no conocía y terminó recorriendo algunas de las cárceles más duras de Estados Unidos. Allí aprendió que sobrevivir tenía sus propias reglas: las de las razas, las pandillas, las jerarquías, la violencia y el silencio. Tuvo que adaptarse a un mundo extremo sin perder de vista una única certeza: algún día quería volver a Uruguay y reencontrarse con su familia.

Pasaron los años, las cárceles, los traslados, el aislamiento, las peleas, los amores, las pérdidas. También la fe y una familia que nunca dejó de esperarlo. Hasta que volvió. Sin embargo, regresar a Uruguay no significó recuperar inmediatamente la libertad. Tampoco significó que todo estuviera resuelto. Rodrigo todavía tendría que equivocarse, volver a empezar y descubrir quién podía ser después de tantos años definido por un delito y una condena.

Las rejas no son eternas es el relato en primera persona de una vida atravesada por el encierro, pero también una historia sobre la capacidad de adaptarse, resistir y reconstruirse. Después de pasar diecinueve años libre y diecinueve años preso, Rodrigo está a punto de romper el empate. Y empezar, por fin, la vida que asoma detrás de las rejas.

Rodrigo González Mattiauda